

Preguntas:

1. Cuáles son los principales desafíos y aspectos de la discriminación racial en su país/región hoy en día, y como trabajara usted para enfrentarlos?

Las mujeres afrodescendientes en la Región ALC, aporte de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora.

Las mujeres afrodescendientes enfrentamos racismo

El racismo, reafirma el sexismo e incorpora en su seno las diferencias sexuales y la superioridad de los hombres sobre las mujeres como una característica inherente y constitutiva de esa ideología.

Una acertada comprensión de la forma en que inter actúan el sexismo y el racismo sobre las condiciones de vida de las mujeres afro descendientes solo es posible a partir de la comprensión de las implicaciones económicas del modelo de desarrollo implícita y explícitamente sexista y racista, que posee mecanismos que han ido sofisticando con el tiempo, para excluir mayorías negras e indígenas.

La visibilización del racismo en las sociedades latinoamericanas y caribeñas ha sido la ardua tarea que han tenido que asumir las organizaciones de mujeres afrodescendientes. La ideología del mestizaje el racismo se asocia a experiencias ligadas al apartheid y segregacionismo.

Las afrodescendientes han demostrado los afectos del racismo para las mujeres en las políticas públicas; en el carácter racial de la violencia hacia las mujeres desde demostrar la imagen estereotipada de sus cuerpos en los medios de comunicación donde aparecen híper erotizadas o en roles sexuales como sirvientas, hasta la violencia cotidiana en el ámbito público hecho por los aparatos policiales.

En el plano de la salud han señalado enfermedades propias de la población afrodescendiente consecuencia de la situación de pobreza, han denunciado la esterilización forzada que han hecho los estados y gobiernos cuyas víctimas fundamentales han sido las afrodescendientes e indígenas pobres, han enfatizado los análisis de división racial y sexual del trabajo que las ubica en esferas laborales menos pagadas y menos valoradas como el trabajo doméstico, zonas francas y el trabajo informal, trabajos que han sido una continuidad de la esclavitud, hoy con carácter modernizante pero con sus mismas lógicas discriminatorias que en épocas de la colonización. Hemos denunciado los mecanismos de selección en el mercado de trabajo y la utilización del criterio de “buena presencia” como un mecanismo que mantiene las desigualdades tanto con los hombres como con las mujeres no negras.

La violencia racial estructural afecta a la gran mayoría de la población afrodescendiente y se manifiesta en desplazamientos forzados, criminalización de jóvenes, genocidio hacia las niñas, trata y tráfico de mujeres jóvenes, negación del derecho a la inscripción e identidad jurídica, violencia contra las mujeres y sobrerrepresentación de jóvenes en el sistema penitenciario. Las

mujeres afrodescendientes denunciarnos que enfrentamos una doble discriminación, por ser mujer y por ser afrodescendientes.

Durante mucho tiempo la población afrodescendiente de América Latina y El Caribe ha sido invisibilizada en términos de información, datos cuantitativos y cualitativos lo que repercute en la ausencia de políticas públicas que favorezcan sus intereses.

La situación de las mujeres es aún peor, ya que, por las desigualdades de género que caracterizan la sociedad patriarcal, éstas han sido colocadas en situación de subordinación y discriminación, engrosando los grupos de poblaciones pobres con poco o ningún acceso a los servicios básicos, de salud y educación, el acceso a los recursos productivos, la tierra, el crédito, vivienda, a lo que se suma el hecho de ser negras, lo que genera mayor discriminación y las coloca en condiciones de vulnerabilidad.

Las mujeres afrodescendientes han sido víctimas de las causas históricas que han determinado la pobreza como condición derivada del racismo y la desigualdad socioeconómica que caracteriza la región latinoamericana y caribeña, con una distribución de la riqueza inequitativa que revela un irrespeto a los derechos humanos fundamentales de las poblaciones afrodescendientes y particularmente de las mujeres.

Esta situación se refleja, no sólo, en las condiciones materiales de vida de estos grupos poblacionales, sino también, en la falta de acceso al empleo, a servicios de salud de calidad, a las dificultades que enfrentan para obtener una educación adecuada,

a la invisibilidad en los espacios de toma de decisión y a los obstáculos que deben enfrentar en sus intentos de tener una participación política activa y efectiva. La exclusión de los y las afrodescendientes de la participación y del acceso a oportunidades es fundamental para comprender las dimensiones materiales y no materiales de la inequidad y de la pobreza.

No obstante la carga redoblada que deben sobrellevar las mujeres afrodescendientes, su contribución a la economía a través del trabajo no remunerado doméstico y de cuidado, de sostenimiento de la vida familiar ha sido totalmente invisible para los hacedores de políticas y para ser considerado en las Cuentas Nacionales de los Estados.

Los Estados continúan sin hacerse eco de esta situación, y se evidencia en que las mujeres afrodescendientes son las grandes ausentes en las políticas públicas en el ámbito del desarrollo, de cual forma parte el empleo decente, el crédito, las medianas, pequeñas y microempresas y el acceso a la tierra, como medio de producción fundamental en las zonas rurales.

La ausencia de políticas públicas que favorezcan la situación de las mujeres afrodescendientes ayuda a que los problemas que se relacionan con la incidencia de la pobreza en los grupos étnicos se agudicen, problemas como la falta de seguridad sobre sus tierras; la poca y deficiente presencia de servicios básicos de salud, educación, agua potable, alcantarillado, electricidad y caminos; la elevada tasa de enfermedades contagiosas e infecciosas; y el

escaso apoyo para programas de empleo productivo y la defensa de su patrimonio cultural, a lo largo de todo el continente.

En otro aspecto, los hogares con jefatura femenina, como es de conocimiento amplio, son más proclive a registrar tasas de pobreza significativamente mayores que las del resto de los hogares, alcanzando hasta un 20.1%, en muchos de los países de la región, mientras que los hogares monoparentales de jefatura masculina y el resto de los hogares registran tasas de pobreza muy inferiores, de un 12.9% en promedio.

Esta desigualdad está íntimamente vinculada a la condición de discriminación en que continúan las mujeres en relación al acceso a los recursos económicos en las sociedades latinoamericanas.¹

2. Como sociedad civil, cual ha sido su experiencia de interactuar con la CERD hasta la fecha?

Han sido satisfactorias. Las resoluciones del CERD en los diferentes sesiones país han sido insumos importantes para el trabajo cotidiano en defensa de los derechos humanos de la población afrodescendientes. La sociedad civil es escuchada y esto se refleja en las resoluciones y recomendaciones. En los últimos años se ha incorporado la situación de las mujeres en las mismas siendo un importante avance.

3. Cómo puede el CERD mejorar su relación con la sociedad civil y su labor sobre la discriminación racial para lograr un mayor impacto a nivel nacional?

Algunas sugerencias

Mantener reuniones anuales de trabajo con las redes regionales para abordar la situación general de la población afrodescendientes región y en particular recibir informes nacionales.

Promover la necesidad de generar informes específicos sobre las múltiples formas de discriminación y xenofobia que afectan la vida de las mujeres niñas y adolescentes.

Coordinar visitas de los miembros del Comité en los países de la región, para mantener reuniones de trabajo y análisis con organizaciones civiles.

Promover actividades y acciones en la región ALC de alto nivel que permitan una mayor participación de las organizaciones que tengan como objetivo la difusión e información de las actividades, competencias del Comité en cada uno de los países.

¹ Plataforma política de lideresas afrodescendientes ante el Decenio Internacional de los Afrodescendientes Marzo 2015

Realizar campañas de comunicación en la región dirigidas a las organizaciones de la sociedad civil y población en general en especial a lo referido a la presentación de Procedimientos de denuncias y Medidas de alerta temprana y procedimientos de urgencia,

Promover o impulsar un Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para los y las Afrodescendientes para proporcionar ayudas de viaje para la participación de representantes de comunidades y organizaciones Afrodescendientes en las sesiones de los órganos y mecanismos de las Naciones Unidas:

Contribuir con la sociedad civil en la reflexión hacia la creación de un Foro Permanente Afrodescendientes